

Editorial



Quiero agradecer a todos aquellos que apoyaron con sus palabras de aliento el primer número de 47 al fondo, nuestra revista.

Es nuestro deseo transformarla en un instrumento de debate y de teoría y crítica en el proceso de enseñanza y aprendizaje de nuestra disciplina: la Arquitectura.

Desde este lugar construimos la revista.

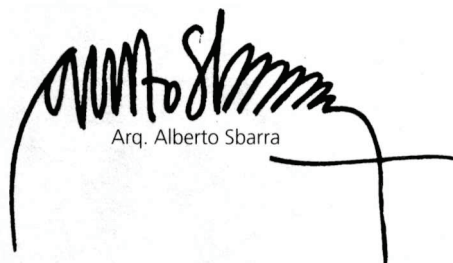
Por eso este número dos trae como cuerpo central el *Encuentro en La Plata: enseñar arquitectura, construir la ciudad*, que tuvo como propuesta un modo alternativo de concebir la enseñanza, esta vez por fuera del circuito curricular, intentando sacudir el tedio académico dejando que nuevas voces, nuevos aires sacudan nuestras mentes. Las páginas centrales reflejan ese nuevo estado de ánimo.

Las ideas y debates sobre el espacio público deben ser puestos en el tapete, hoy más nunca cuando "lo público" se va transformando en tierra de nadie, el espacio público latinoamericano, el Pasaje Dardo Rocha, su interioridad pública y el Estadio único como tema de equipamiento masivo se contraponen desde distintos ángulos a su destrucción.

Los aforismos de Snozzi aportan lucidez y profundidad al campo del conocimiento cultural de nuestro oficio.

Pérez Oyarzun joven maestro y arquitecto chileno aporta un texto de gran interés académico emergiendo su original idea: "la enseñanza como obra de arquitectura".

Quiero cerrar esta editorial dedicando este número a la memoria de Edgardo Vigo, artista contemporáneo platense que supo sintetizar y transmitir creatividad, inteligencia y compromiso desde sus increíbles grabados, su arte postal o sus "máquinas inútiles" y también desde su pequeño lugar de maestro en el Colegio Nacional de nuestra Universidad.



Arq. Alberto Sbarra